

Huérfanos

Autor: **Andrés Acosta**

Ilustradora: **Mariana Villanueva Segovia**

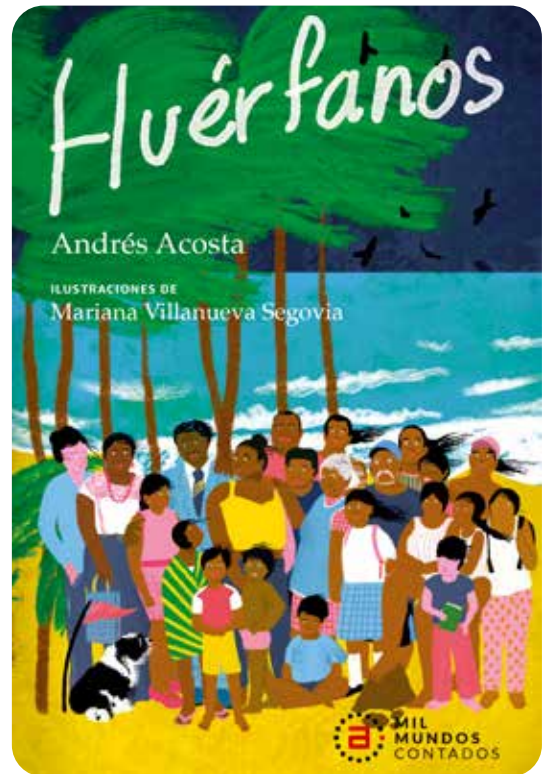
Género: cuento / antología

Temas

Pérdida, duelo, infancia, resiliencia, memoria, familia, mar.

Sinopsis

Once niñas y niños que han perdido a su madre, su padre o a ambos, cuentan su historia. Sus voces, tan distintas entre sí, se entretejen con las olas, el viento, los sabores y los silencios de un lugar imaginario que recuerda al mar de Guerrero. Cada cuento muestra un fragmento íntimo de la vida tras la pérdida: el vacío, el enojo, la ausencia, pero también la amistad, la esperanza, los rituales personales y las pequeñas maneras de seguir adelante. Acompañadas de ilustraciones sutiles, luminosas y simbólicas, estas historias nos enseñan que, aunque el dolor se quede, la vida continúa.



Andrés Acosta

México

Ha escrito cuento, novela, literatura infantil y juvenil, y guiones para cine y televisión. Aunque estudió Derecho en la UNAM, pronto descubrió que lo suyo era la escritura. Ha coordinado talleres de creación literaria para diversas instituciones, y parte de su obra está traducida al inglés, alemán y griego. Ha sido becario del FONCA, artista residente en países como Colombia, Canadá y Austria, en 2011 ingresó al Sistema Nacional de Creadores de Arte. Su trabajo aborda temas profundos con sensibilidad, cercanía y cuidado por el lenguaje.

Mariana Villanueva Segovia

México

Ilustradora y diseñadora mexicana. Estudió Diseño en la UNAM y realizó un máster en ilustración en Barcelona (EINA) y otro en Valencia (ESAT). Ha recibido múltiples reconocimientos internacionales, entre ellos el segundo lugar en la Sharjah Exhibition for Children (Emiratos Árabes Unidos), el tercer lugar en el XXII Catálogo de Ilustradores de la FILIJ, y una mención honorífica en el concurso de libro álbum A la Orilla del Viento del FCE. En 2022 recibió el International Award of Illustration de la Feria del Libro Infantil de Bolonia. Su obra ha sido expuesta en México, Colombia, Italia, España y Emiratos Árabes Unidos.

★ ★ ANTES DE LA LECTURA

¿Con quién estoy conversando?

Aunque estudió para dedicarse a la abogacía, a Andrés Acosta le gustó más escribir... y en especial para jóvenes. Ha obtenido becas para estudiar en distintos países y ha recibido varios premios por su obra. En esta antología de nombre conmovedor, habla de su estado natal, Guerrero, al que conoce y quiere bien.

¿Qué hay afuera?

El título *Huérfanos* nos prepara para un tema fuerte: la pérdida. ¿Has leído antes libros sobre la muerte de un ser querido? ¿Por qué crees que algunos autores deciden hablar de eso? ¿Cómo imaginas que serán estos cuentos?

DURANTE LA LECTURA ★ ★

¿Qué historia me cuentan las letras?

Mientras lees cada cuento, escribe una frase o palabra que creas que representa lo que siente ese personaje. Haz una lista como esta:

- Isela: _____.
- Pedro: _____.
- Virginia: _____.

Al final de la lectura, elige a tres personajes con los que te hayas sentido más cercano y escribe una pequeña nota para cada uno. Puede ser una carta, un consejo, una pregunta o simplemente un "yo también".

Imagina que cada personaje deja en el mar un objeto que representa su historia: ¿qué objeto sería? ¿Una piedra, una flor, un cuaderno, una ola?

Dibuja o describe qué dejaría cada uno y qué significaría para ti ese gesto. Después, piensa: ¿tú qué dejarías en ese mar? ¿Por qué?

¿Qué me dicen los “dibujitos”?

Observa cómo muchas ilustraciones del libro no muestran lo que se dice con palabras, sino lo que se siente o lo que no se dice.

Elige una ilustración que te parezca muy silenciosa y responde: ¿qué emoción crees que transmite sin decir nada? ¿Qué parte del cuento acompaña o contrasta con esa imagen? ¿Qué pasaría si la ilustración no estuviera ahí?

Luego, intenta hacer tu propia ilustración para un momento del cuento que no tenga imagen. Usa colores, formas o símbolos para mostrar lo que se siente más que lo que se ve.

¿Cómo entender las palabras?

Mientras lees los cuentos, subraya o anota palabras que te parezcan muy poderosas o que te hagan sentir algo fuerte (pueden ser tristes, cálidas, misteriosas o poéticas). Después, haz un “diccionario personal de palabras con huella”:

- Escribe cinco palabras del libro.
- Escribe lo que significan para ti, no lo que dice el diccionario.
- Añade un dibujo, símbolo o color que las represente.

Ejemplo:

Orilla: para mí es el borde de lo conocido, donde terminan los pasos y empieza el miedo o la aventura. Color: azul pálido.

Al leer el libro me siento...

Al terminar cada cuento, pon una marca en un “termómetro emocional” que tú mismo diseñes. Puedes usar símbolos, colores o palabras para representar lo que sentiste (por ejemplo: calma, tristeza, rabia, ternura, confusión).

Cuando termines de leer todo el libro, observa tu mapa completo: ¿qué emociones se repitieron más? ¿Hubo algún cuento que cambió tu estado de ánimo por completo? ¿Con qué personaje sentiste una conexión emocional más fuerte?

Finalmente, escribe una pequeña reflexión, por ejemplo:

- Este libro me hizo pensar que _____.
- Después de leerlo, me quedo con la emoción de _____.

DESPUÉS DE LA LECTURA

Imagina que los personajes del libro crean un lugar especial donde guardar los recuerdos de quienes han perdido.

Ahora, piensa: si tú tuvieras un rincón así, ¿qué pondrías ahí? Puede ser un objeto, una foto, una carta, una canción, un olor, un dibujo o una frase. Haz una lista de cinco cosas que guardarías en tu “rincón para recordar”.

Después, escribe un pequeño texto que empiece así: “Este rincón es importante para mí porque...”. Puedes ilustrarlo, hacer una maqueta en papel o simplemente describirlo con palabras.

Compartirlo o no... también es tu decisión.

EL LIBRO EN MI MUNDO

En este libro, los personajes enfrentan algo muy difícil: la pérdida de sus papás o mamás. Cada uno lo vive a su manera, con preguntas, recuerdos, silencios o emociones que no siempre se pueden explicar con palabras. Quizá tú no has vivido algo así, o tal vez sí has sentido una pérdida: una persona que ya no está, un cambio fuerte, una distancia. Todos hemos tenido momentos en los que algo nos dolió o nos hizo sentir solos, aunque sea un ratito.

Piensa en alguien a quien hayas querido mucho y ya no veas tanto: ¿qué es lo que más recuerdas de esa persona? ¿Qué aprendiste de ella? ¿Hay algo que te ayude cuando te sientes triste o confundido? Hablar de lo que sentimos —aunque no siempre sea fácil— nos ayuda a entendernos mejor y también a cuidar a los demás.